

**UNA PROPUESTA GNOSEOLÓGICA INTEGRAL DESDE LA  
POESÍA FILOSÓFICA DE JORGE LUIS BORGES**

**JADER JOSÉ PÉREZ VEGA**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2025**

**UNA PROPUESTA GNOSEOLÓGICA INTEGRAL DESDE LA POESÍA  
FILOSÓFICA DE JORGE LUIS BORGES**

**JADER JOSÉ PÉREZ VEGA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFO**

**ASESOR:**

**IVÁN DARÍO CARMONA ARANZAZU**

**DOCTOR EN FILOSOFÍA**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**

**ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**

**FILOSOFÍA**

**MEDELLÍN**

**2025**

**El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquier otra universidad.**

## CONTENIDO

RESUMEN .....	5
INTRODUCCIÓN .....	6
CAPÍTULO 1- FILOSOFÍA Y POESÍA COMO CONTINUACIÓN DE LA CREACIÓN. ....	7
CAPÍTULO 2: POSIBILIDAD DE UNA POESÍA FILOSÓFICA .....	15
CAPÍTULO 3: LA POESÍA FILOSÓFICA EN JORGE LUIS BORGES .....	21
CONCLUSIONES .....	32
BIBLIOGRAFÍA .....	35

## **RESUMEN**

Este texto trata la relación existente entre poesía y filosofía, para ello, se establece la relación esencial que mantienen estas dos formas de la palabra, se parte desde sus inicios en la cultura griega antigua y se identifican ambas expresiones con el tipo de verdad compartido que aquí nombramos como declaración de verdad en un sentido ontológico. También, se logra esclarecer su estatuto como formas de pensamiento diferentes, pero igualmente válidos y originarios a la naturaleza humana. Por último, buscamos su posibilidad de coexistencia bajo una sola forma de expresión, por lo que, se analiza su común unión bajo la forma de una poesía filosófica, de la cual es la propuesta de Jorge Luis Borges un ejemplo contundente e ilustrativo.

**PALABRAS CLAVES: FILOSOFÍA, POESÍA, PENSAMIENTO, CONOCIMIENTO Y VERDAD.**

## **ABSTRACT**

This text deals with the relationship between poetry and philosophy, to this end, it establishes the essential relationship between these two forms of expression, starting from their origins in ancient Greek culture and identifying both expressions with the type of shared truth that we refer to here as a declaration of truth in an ontological sense. It also clarifies their status as different but equally valid forms of thought that are inherent to human nature. Finally, we explore the possibility of their coexistence under a single form of expression, analyzing their common union in the form of philosophical poetry, of which Jorge Luis Borges' proposal is a compelling and illustrative example.

**KEYWORDS: PHILOSOPHY, POETRY, THOUGHT, KNOWLEDGE, TRUE.**

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la cultura occidental se ha evidenciado una constante tensión entre dos formas de la palabra, es decir, entre la poesía y la filosofía; en algunos filósofos se ha manifestado su relación en una dinámica de amo y esclavo, en donde una se impone a la otra y la sumerge en una posición de instrumento que permanece al servicio de sus necesidades. La primera gran controversia se remonta a los primeros pensadores presocráticos, los cuales polemizaron con la mitología de Homero y Hesíodo y sus creencias relacionadas con la figura de los dioses; para ese momento, la poesía se encontraba unida a la mitología griega, por lo que, esto puede ser entendido con el primer enfrentamiento entre poesía y filosofía. Posteriormente, con la figura de Platón se consolida el tópico de la lucha entre estas dos formas originarias de acercamiento a la realidad. En lo consecutivo, la historia de la humanidad muestra que la tensión ha tomado distintos rostros, entre ellos, la imposición del pensamiento racional como superación del pensamiento poético, en lo que se ha conocido como la época del positivismo lógico; luego, la resurrección de la poesía como salvadora frente a la crisis existencial producida por este mismo positivismo lógico, a esta etapa se le conoció como la posición trágica; por último, tenemos al romanticismo, en donde es la poesía la que se eleva por encima de la filosofía para imponer su valor. Pero el objetivo de las siguientes cavilaciones no es detenernos en la confrontación de estas dos formas de la palabra, ni en quien tenga la razón para salir victoriosa, sino, poder esbozar algunos argumentos que nos permitan comprender la unión de estas dos formas de expresión humana en una sola forma de pensamiento. Para llevar a cabo este objetivo tomaremos como modelo la propuesta poética borgeana. Este trabajo consta de tres capítulos y unas conclusiones; en el primero de ellos, establecemos la relación esencial compartida por la poesía y la filosofía; en el segundo de ellos, aclaramos como ambas manifestaciones configuran formas de pensamientos y maneras de conocer completamente válidas y postulamos la existencia de una tercera forma de pensamiento, derivada de la unión de las dos primeras; en el tercer capítulo, analizamos a luz de la definición de poesía-filosófica la propuesta poética borgeana; por último, se presentan las conclusiones a las que nos ha llevado este ejercicio.

## CAPÍTULO 1- FILOSOFÍA Y POESÍA COMO CONTINUACIÓN DE LA CREACIÓN.

La lucha entre filosofía y poesía tuvo su origen en el momento en que comenzó a configurarse la filosofía, es visible con mayor claridad en el seno de la filosofía platónica. Aunque como nos lo dice Gadamer (1991) en esa crítica del mito Platón no está sólo. Existen predecesores filósofos en su crítica al mito, tales como: Jenófanes, Heráclito, Pitágoras y Anaxágoras; estos dos últimos criticando principalmente la teología homérica.<sup>1</sup> Cabe aclarar que, la crítica al mito se convierte en crítica a la poesía, por lo menos es así en los primeros filósofos y es así debido a la imposibilidad de separación entre ambas expresiones, en sus orígenes. La poesía en sus inicios estuvo inseparablemente unida al canto y la danza, su finalidad dentro de la sociedad griega fue compartida con la mitología griega, por lo menos en lo relativo a la explicación mitológica de la historia del pueblo griego y a su carácter de religiosidad, el poeta era la conexión entre hombres y dioses.<sup>2</sup>

La filosofía surge en Platón con la intención de transformar los fundamentos éticos que sostienen al pueblo griego, el surgimiento de la filosofía platónica implicaba una revolución ideológica, sobre todo teniendo en cuenta que, existe una finalidad política dentro de la filosofía platónica, finalidad que exige una forma diferente de entender la formación de los jóvenes para que permita un estado mejor construido. Las principales críticas de Platón a la poesía son producto de la búsqueda de este hombre por un proyecto político que permitiera construir un estado diferente. Así lo expresa Gadamer: “Hay que comprender la crítica a los poetas sólo en conexión con esa fundación global del estado y con motivo del rechazo radical del estado existente, así como desde su nueva fundación en los términos de la filosofía. Sólo así gana dicha crítica una sencilla gravedad.”<sup>3</sup> Por eso, Platón ve la necesidad de rectificar el ethos del pueblo griego valiéndose de

---

<sup>1</sup> Gadamer, *Platón y los poetas*, p.90.

<sup>2</sup> Adrados, *El mundo de la lírica griega antigua*, p.18.

<sup>3</sup> Gadamer, *Platón y los poetas*, p.93.

una forma de expresión humana libre hasta el momento de desviaciones como las presentadas por la poesía.

Con este filósofo la Paideia griega se convierte en el ideal de formación del hombre en cuanto ser político, su finalidad dentro del estado estaría encaminada a lograr la formación de un ciudadano que comprende la inevitabilidad de verse envuelto en el ejercicio de la política. Más aún, la Paideia es: equilibrio entre las aristas del ser humano, principalmente entre las actitudes reflexivas y los impulsos de tiranía. En otras palabras, unificación de la naturaleza filosófica, representada en el hombre por esa posibilidad de hacer uso de la razón para eludir las trampas del poder a través del conocimiento, evitando caer en las apariencias, los impulsos violentos y voluntad de poder; sin dejar de lado estos últimos como parte de su naturaleza. “Filosofía es, entonces, la verdadera posibilitación del hombre como ente político. Paideia, por tanto, no es el cultivo de una habilidad sino la producción de esa unificación del amor a la sabiduría y del poder, suavización de la peligrosidad que es esencial al hombre, pero no en pro de la intelectualidad pasiva sino de la fuerza común unida. Eso y sólo eso es ser humano.”<sup>4</sup>

Antes de Platón y los primeros filósofos, la poesía tuvo una época de total soberanía, situada poco después de poetas como Homero y el propio Hesíodo, en donde se consolida no sólo en el ámbito religioso, sino, en el ámbito moral y político. A saber, el poeta tenía dentro de las ceremonias de eventos sociales importantes un lugar reservado para que mostrara sus poemas, cumpliendo de esa forma con el rol religioso que ostentaba; después, sobrevino una intención adicional al rol del poeta, la cual fue, desarrollar un saber sobre la vida para actuar previniendo los peligros del futuro y corrigiendo los errores del pasado; finalmente, el poeta tiene su participación activa en la vida políticas del estado. El poeta encarna así el ideal del hombre completo, que parte desde su vocación religiosa, pero, no culmina en ella, sino que, se convierte en producción de un saber aplicado a la vida y extendido a la participación en el ejercicio del gobierno del estado. “Es

---

<sup>4</sup> Gadamer, *Platón y los poetas*, p.98.

un jefe religioso, un jefe moral, un jefe político: el ideal del hombre completo que se apoya en una tradición religiosa y la explicita, la aplica a la vida diaria del hombre y de la ciudad.”<sup>5</sup>

Ese ideal de hombre que representaba el poeta no pudo erigirse en un ideal perdurable, incluso dentro del pueblo griego, teniendo en cuenta que, hubo una disociación de la figura del poeta, del hombre que a través de la tradición religiosa a la que se encuentra inscrito logra producir un saber, empleado en la dirección moral y la participación activa en la política. Lo que incide en, la aparición de casos en los que se ha roto la anterior unificación del ser humano, dando, por un lado, personajes que se ocuparán exclusivamente de las labores del gobierno y, por otro lado, poetas dedicados exclusivamente al cultivo de un nuevo tipo de poesía, distante de la mencionada hasta aquí. “Pero el experimento de una política autónoma, pragmática, aislada del trasfondo religioso tradicional, terminó en la guerra civil griega, que fue la guerra del Peloponeso; guerra civil de los griegos”.<sup>6</sup> Por lo que se refiere a Platón, su intención con la filosofía fue lograr recuperar esa unidad del ser humano presentada en este momento cumbre de la poesía en Grecia, pero desde la perspectiva filosófica. La intención fue volver a hacer brotar una expresión humana que pudiera a partir de una tradición con un aura religiosa; pero rectificada con los hallazgos de la filosofía; alinear la ética de la polis y de ahí en adelante influir en la política del estado.

Pero retomando con el nacimiento de la filosofía y su relación polémica con la poesía, cabe mencionar que, la filosofía surge en Grecia como una forma diferente de aproximación a la vida, hasta ese momento la poesía lírica y la tragedia habían sentado unas bases sobre la cual fue posible el surgimiento de la filosofía, así, como lo dice Morey (1988), la poesía lírica propone por primera vez una ordenación simbólica de la realidad sin acudir a categorías teológicas. En cuanto a la tragedia, poseía en sus primeras formas un carácter más generalizante, parecido al adoptado por la filosofía, en donde trataba de extraer de las vivencias de los personajes una enseñanza que pudiera ser el resultado de un acuerdo generalizado. La filosofía se constituirá con estas dos características fundamentales preexistentes; la ordenación simbólica de la realidad fuera del influjo teológico y

---

<sup>5</sup> Adrados, *El mundo de la lírica griega antigua*, p.35.

<sup>6</sup> Adrados, *El mundo de la lírica griega antigua*, p.38.

la cualidad generalizadora; luego, se consolida la era de logos como ley a la que todo está sometido y mediante la cual se debe alcanzar un conocimiento de carácter universal.<sup>7</sup> Con esto, aparece la filosofía como disciplina que busca el principio que rige la naturaleza sin recurrir a explicaciones fundadas en relatos fabulosos, solo a través de la aplicación del pensamiento lógico-racional y la demostración argumentada.

A causa del nacimiento de la filosofía, comienza el conflicto entre lo que hasta el momento habían sido las primeras formas del ser humano poder determinarse frente a la inmensidad de la existencia, el nuevo método filosófico difiere con la manera en la que procedía la poesía y el mito. Parece imposible que estas tres expresiones puedan ser unificadas en una sola expresión. Dando como resultado que, a lo largo de la historia la tensión entre la filosofía y la poesía continúe; como estuvo enunciada en los orígenes de la filosofía; aunque haya tomado diferentes formas, como fue el caso de la relación filosofía- poesía en la era del positivismo lógico, caracterizada por asumir que el paso al pensamiento lógico- racional supone una superación de la poesía y el mito, además excluye del contacto con la verdad a ambas expresiones. Otra historia sería, la posición trágica, entiéndase esta como la posición de desencanto frente a la construcción hecha por el pensamiento positivista en donde el ser humano no logra obtener de los resultados de la razón la compensación emocional necesaria para llevar una vida con razones para vivirla, en otras palabras, dotada de sentido; para lo que, ve en el arte ese elemento faltante para lograr darle sentido a la existencia, a través de su capacidad creadora de diversas visiones de la realidad. Por otro lado, está la postura romántica, opuesta al positivismo, en donde la filosofía no supone una superación de las primeras expresiones poéticas, sino que, estas son una primera forma de pensamiento que da origen a la filosofía, pero la poesía es la única forma de ascender a la verdad esencial y profunda que no alcanza la filosofía.<sup>8</sup>

Para efectos de este trabajo nos interesa sobre todo poder establecer las consideraciones que muestren a la filosofía y la poesía como expresiones estrechamente relacionadas. Dos

---

<sup>7</sup> Morey, *Los presocráticos, del mito al logos*, pp. 21- 23.

<sup>8</sup> Gutiérrez, *Filosofía y poesía, una discordia cordial*, pp. 368-374.

expresiones humanas distintas en su funcionamiento en lo respectivo a la facultad empleada en su accionar, por un lado, el método racional-argumentativo de la filosofía y, por otro lado, lo imaginativo y todo aquello que no es estrictamente racional de la poesía. Pongamos por caso a María Zambrano (1996 ), quién afirma, la verdad es que pensamiento y poesía se enfrentan con toda gravedad a lo largo de nuestra cultura<sup>9</sup>; pero este enfrentamiento ha evidenciado que existe una tensión entre estas dos expresiones que posibilita que una conduzca a la otra, por lo que, es acertado afirmar lo dicho por Gutiérrez (2022), en efecto, la poesía se nutre de la quiebra de la racionalidad filosófica, del fracaso del proyecto de ilustración, y la filosofía no puede afirmar su defensa del sentido y la razón sino enfrentándose al vacío nihilista.<sup>10</sup> Que exista una relación entre éstas expresiones implica que comparten un territorio común, porque no puede haber relación si no hay uno o más elementos compartidos sobre los cuales se pueda fundar dicha relación.

Para ello, comenzaremos por analizar esta relación desde el punto de vista del lenguaje como territorio compartido por ambas manifestaciones. “Si nos es necesario considerar ahora que de una cierta manera poesía y pensamiento no son ajenos uno al otro o enemigos uno del otro, se impone una primera constatación: el lenguaje constituye su médium común.”<sup>11</sup> Cabe la salvedad de que no es exclusivamente a la afinidad lingüística, lo que pone a dialogar a estas expresiones, sino la manera en la que se usa el lenguaje. “Esa comunidad esencial que buscamos reside más bien en la forma peculiarísima que presenta el lenguaje tanto la poesía como la filosofía, y que las singulariza”.<sup>12</sup> En esa misma orientación, el lenguaje se muestra de una particular forma, alejándose del uso cotidiano, ese hablar que nos transporta a otra cosa diferente a sí mismo. Pongo por caso, cuando utilizamos la palabra mesa, para hacer alguna indicación sobre ella, por ejemplo, coloca un mantel sobre esta, esas palabras que utilizo son permutadas por los objetos a los cuales se refieren. Caso contrario ocurre con el lenguaje poético y filosófico, ninguno de ellos tiene su valor fuera de sí mismo. La palabra en estas dos expresiones tiene su valor en ellas mismas, todo lo que contiene está dentro de ellas. No ejerce ningún tipo de remisión hacia otra cosa, como lo hace el ejemplo anterior, en donde las palabras trasladaban a un algo fuera de ellas mismas.

---

<sup>9</sup> Zambrano, *filosofía y poesía*, p.7.

<sup>10</sup> Gutiérrez, *Filosofía y poesía, una discordia cordial*, p. 375.

<sup>11</sup> Dastur, *Filosofía y poesía*, p. 288.

<sup>12</sup> Gutiérrez, *Filosofía y poesía, una discordia cordial*, p. 375.

En lo respectivo a la verdad se da la similitud esencial entre filosofía y poesía, debido a que, ambas expresiones manifiestan un tipo de acercamiento a la verdad. En vista de esto, resulta de vital importancia desmenuzar cuidadosamente lo que significa este tipo de acercamiento a la verdad compartido por las expresiones aquí tratadas, siendo así, comentaremos en qué consiste el tipo de verdad a la que nos referimos: el concepto clave es el de 'valor ontológico' utilizado para expresar la capacidad que posee el arte y dentro de ella el lenguaje poético de traer a la luz la presencia de una existencia, esto es, dotar de ser a la nada y brindársela al espectador. Lo anterior constituye una proximidad con la idea de verdad, teniendo en cuenta que, cuando una existencia se revela de forma escueta y genuina frente a nuestros ojos lo llamamos verdad. No obstante, difiere esta idea de verdad con la verdad entendida como adecuación, cuyo sentido consiste en la correspondencia entre palabra y realidad exterior, para la verdad de la filosofía y la poesía la realidad con la que se corresponde la palabra no está sino en ella misma, en la palabra misma.

Posteriormente, comprendemos que la verdad manifestada en el discurso representado por la filosofía y la poesía tiene la forma de una declaración de verdad, es decir, la enunciación de verdad desde un enfoque diferente a la tradicional verdad por adecuación. El enfoque que se involucra es el de sentido ontológico, esto es, la particularidad de mostrar en la palabra una existencia que tiene su lugar exclusivamente en la palabra misma, en ningún otro lugar. El valor ontológico es una cualidad presente principalmente en las obras de arte, la cual dota a las obras de arte de un elevado rango ontológico, lo que equivale a decir: suscita una apertura de otras formas del ser de las cosas, produce otras imágenes del mundo para los seres humanos. Paralelamente, está el lenguaje poético como forma de arte, en donde a través de la palabra se cumple con el rol ontológico del arte, llevando con esto a esa creación de mundos, de nuevas existencias apoyados en el lenguaje; con lo cual se llega a la concepción de declaración de verdad como alternativa de esa verdad que tiene su comprobación en la experiencia.

La cercanía de la poesía y la filosofía se encuentra en que ambas expresiones tienen la característica de ser una declaración de verdad, es decir, que la palabra tiene valor en sí misma, sin

remitir a una realidad exterior fuera de ella. En esa misma dirección, podemos interpretar que la filosofía al igual que la poesía es creación, es decir, el hecho de tener la capacidad de la que hemos hablado de hacer emerger una existencia, implica que, el lugar de donde esta brota es de la nada y ese paso de algo de una no existencia a una existencia es considerado creación. De esa forma habla Gutiérrez (2023) cuando se refiere a la palabra de la poesía como aquella que no señala cosas preexistentes; las pone. La palabra ontológica de la poesía hace ser lo que antes no era y luego unas líneas más adelante afirma que ese mismo carácter ontológico-veritativo es extensible a la palabra filosófica.<sup>13</sup>

La cualidad del discurso resultante posee la particularidad que no puede ser clasificado como verdadero o falso, debido a la ausencia de referencia externa con la cual pueda ser comparado. “Lo que ahora aparece en todo caso con claridad es que no pudiendo ni el uno ni el otro ser medidos en relación a una exterioridad, ellos no podrían ser calificados de “verdaderos” o “falsos”, a la inversa del discurso comunicativo cotidiano.”<sup>14</sup> Lo anterior, no contradice lo mencionado sobre la filosofía y la poesía como declaración de verdad, a raíz de que, el carácter de su forma de verdad es diferente a esa forma de verdad excluyente que utiliza las categorías de verdadero y falso, ya que, tiene una realidad exterior en la cual ser comprobada, por otro lado, el discurso filosófico y poético no puede ser comprobado con ningún objeto fuera de sí mismo, puesto que, es un lenguaje capaz de valer por sí mismo sin depender de su relación con una realidad exterior. “La palabra poética es tan capaz como la filosófica de estar erguida (stehen) y de declararse (auszusagen) a sí misma.”<sup>15</sup> Ahora bien, en poesía y filosofía no se puede decir cualquier cosa y esperar que eso sea un producto que cumpla con los requisitos que demanda cada disciplina, cada una de ella exige rigurosidad para lograr con la palabra ese rango ontológico elevado del que hemos hablado es capaz el lenguaje poético y el filosófico.

A fin de cuentas, la filosofía tiene en su forma de producción de la verdad un punto compartido con la poesía, ambas logran una verdad que reside principalmente en la creación a

---

<sup>13</sup> Gutiérrez, *La afinidad ontológica/veritativa entre poesía y filosofía*, p.9.

<sup>14</sup> Dastur, *Filosofía y poesía*, p. 295.

<sup>15</sup> Gutiérrez, *Filosofía y poesía, una discordia cordial*, p. 377.

través de la palabra de un algo que reside en la palabra misma. La verdad de la poesía y la filosofía es una verdad que existe solo en el lenguaje, en la palabra. La filosofía y la poesía ambas tienen la capacidad de crear desde el lenguaje. El producto de su habilidad para crear se convierte en una forma de verdad. En eso reside la cercanía entre filosofía y poesía, en que ambas comparten ese rasgo característico de ser expresiones con esa habilidad para crear a través de la palabra y su creación se convierte en una manifestación de una verdad, cuando la verdad es entendida como mostrar las cosas de la manera en la que son. No obstante, que estas disciplinas compartan un territorio no equivale a decir que son iguales, pues, como todos vemos suelen existir un montón de diferencias notables entre filosofía y poesía. En primer lugar, podemos mencionar el rol de la filosofía como un pensamiento abstracto alejado del suceso cotidiano situado en una particularidad definida, es decir, descontextualizar los sucesos vitales que le ocurren a un sujeto con nombre y apellido, inmerso en unas condiciones particulares; por otra parte, la poesía presume de tener un carácter más personalizado y cercano al sujeto y sus particulares circunstancias. En segundo lugar, tenemos la diferencia de formas y contenidos empleados en el ejercicio correspondiente de cada disciplina, frecuentemente, lo propositivo-racional es atribuido a la filosofía, mientras que, la poesía es asociada a lo sentimental, doliente e inspirado. En tercer lugar, la actitud del filósofo y el poeta son bien distintas, el primero intenta a través de su propia fuerza alcanzar aquello que se oculta en el fondo de la multiplicidad de cosas y que puede brindarle un rayo de luz que ilumine su camino en este mundo; ahora bien, el poeta tiene una actitud de espera, porque confía en que se le revelará aquello necesario para colmar su vida a nivel de requerimiento espiritual. Por último, son diferenciadas también por el andamiaje compositivo que componen a cada una, por el lado poético resalta el lenguaje figurado y las técnicas de composición, como lo son, las rimas, las métricas y las estrofas; en cambio la filosofía, usa un lenguaje que busca la precisión, el rigor y minimizar la ambigüedad, con el uso de una terminología especializada y estructuración lógica.

## CAPÍTULO 2: POSIBILIDAD DE UNA POESÍA FILOSÓFICA

En el capítulo anterior hemos tratado cuidadosamente la relación existente entre poesía y filosofía, asumiendo con ello, la postura de considerarlo la forma más sencilla y acaso la única forma posible de poder delimitar de alguna manera estos conceptos que poseen una dificultad enorme para ser aprehendido en una definición satisfactoria a todos. En lo sucesivo corresponde lanzarnos hacia la comprensión de una propuesta que aclare el concepto de ‘poesía filosófica’ como posibilidad de común unión entre estas dos formas de la palabra: para cumplir con esta finalidad continuaremos desde la consideraciones previamente establecidas sobre la particularidades del tipo de verdad propio a ambas, para deshacer camino hacia procesos implicados necesariamente en donde hay verdad, es decir, la particularidades del tipo de conocimiento presente en ambas y el régimen de pensamiento que cada una configura. Finalmente, llegaremos a construir esa definición buscada sobre lo denominado poesía filosófica.

Para empezar, Gustavo Ortiz Millán (2017) en su texto ‘La filosofía como poesía’ afirma a través de una tesis de Ramón Xirau que, existe una forma de conocimiento posibilitado por la poesía, pero que, ese conocimiento no es igual al conocimiento filosófico, en ese caso se puede hablar de dos formas de conocimiento diferentes.<sup>16</sup> Si establecemos la definición del concepto de conocimiento tenemos: “El conocimiento se refiere a la información, hechos, ideas y conceptos que una persona ha adquirido a través del estudio, la experiencia y la interacción con el entorno.”<sup>17</sup> De lo anterior, se puede extraer que si bien el concepto de conocimiento es uno solo, pero se nos ha dicho que, la filosofía y la poesía son modos de conocimiento diferentes, debe entenderse que las diferencia se encuentran más bien en lo que compone al conocimiento, es decir, en el tipo de información, hechos, ideas, conceptos o el camino para llegar a estos. Por un lado, en lo respectivo al conocimiento de carácter filosófico e incluso científico se supone que las hipótesis planteadas pasen por un proceso de justificación que permitan validar su posesión de la verdad, pues no sirve de nada tener un montón de datos que no se les pueda atribuir la denominación de verdad. Así, la

---

<sup>16</sup> Millán, *La poesía como filosofía*, p.162.

<sup>17</sup> Cañedo, 2003 citado por: Universidad del milagro, *Diferencias entre Pensamiento, Conocimiento y Experiencia en Educación*.

filosofía se evalúa en términos de la validez de sus argumentos, pero también de su claridad, consistencia, coherencia, precisión, entre otros criterios.<sup>18</sup> Por otro lado, la poesía no cumple con esos requerimientos que se plantea el conocimiento filosófico, como lo son, la argumentación y la justificación de una determinada hipótesis. Aun cuando la poesía no cumpla los requisitos de la filosofía para establecer un tipo de conocimiento en sus mismos lineamientos eso no quiere decir que en la poesía no haya un tipo de conocimiento, incluso el propio Millán nos proporciona un par de ejemplos, “Es indudable que hay formas en las que la poesía nos da conocimiento (pensemos, por ejemplo, en la poesía épica, que nos da a conocer hechos históricos, pero también en un tipo de poesía más personal que nos permite conocer los estados emocionales del poeta) solo ocurre que la poesía posee su propio sistema de valores frente al enjuiciamiento de la realidad, esta última se evalúa en términos de armonía, de ritmo, de la fuerza de sus imágenes, de su capacidad expresiva, etc.”<sup>19</sup>

Que haya conocimiento dentro de las disciplinas aquí tratadas, implica al tiempo la presencia de una actividad humana constitutiva de su propia naturaleza, esta es la del pensamiento; si intentamos establecer una definición de pensamiento podemos utilizar la siguiente: “El pensamiento se refiere a la capacidad humana de procesar información, analizar situaciones, resolver problemas y formar juicios. Involucra actividades mentales como razonar, imaginar, planificar y reflexionar.”<sup>20</sup> Estas operaciones mentales se llevan a cabo a través del lenguaje, por lo que, se muestra que el pensamiento está intrínsecamente vinculado al lenguaje, así lo expresa Zambrano (1996)<sup>21</sup>; por lo que no es absurdo hablar de la filosofía y la poesía como configuraciones del lenguaje, lo cual implica decir: disposición de la forma en la que el lenguaje va a ser utilizado. Asimismo, el pensamiento filosófico optaría por el camino de hacer del lenguaje algo sumamente transparente y libre de ambigüedades, eso hace parte de su configuración; en cambio, el pensamiento de la poesía está configurado por un uso del lenguaje tendientes a el uso creativo del lenguaje y la constante renovación y no por algo transparente y libre de ambigüedad.

---

<sup>18</sup> Millán, *La poesía como filosofía*, p.p 167-168.

<sup>19</sup> Millán, *La poesía como filosofía*, p.167.

<sup>20</sup> Jara, 2012 citado por: Universidad del milagro, *Diferencias entre Pensamiento, Conocimiento y Experiencia en Educación*.

<sup>21</sup> Zambrano, *Filosofía y poesía*, p.p 117-120.

En el texto ‘Filosofía y poesía como estilos de pensamiento’ (2023) de Juan Vladimir Sandoval Mota no se limita el pensamiento a las formas del pensamiento filosófico, ni científico. “Caeríamos en un error si intentamos medir a la poesía con los mismos parámetros con que valoramos el pensamiento científico o el filosófico, pues cada ámbito pondría en juego sus propias estructuras significantes de manera diferente, es decir, en cada caso el lenguaje sería empleado de una manera distinta, sin que permita una equiparación a partir de un criterio único, universalmente válido para cualquier configuración lingüística (...).”<sup>22</sup>

En Mota encontramos que concibe ‘la unidad’ o mejor dicho la búsqueda de ella como el rasgo más esencial de un régimen de pensamiento<sup>23</sup>, entendamos unidad como la problemática griega sobre lo uno y lo múltiple: de qué manera el ser es uno, siendo muchos y distintos todos los seres; o cómo es uno, cuando los seres cambian y mudan, mostrando múltiples y variadas formas de ser.<sup>24</sup> La filosofía la busca en el concepto, la idea, el sistema; pero la poesía también logra la unidad. En lo correspondiente a la unidad en la poesía, tenemos que Zambrano nos dice que: “Así el poeta, en su poema crea una unidad con la palabra, esas palabras que tratan de apresar lo más tenue, lo más alado, lo más distinto de cada cosa, de cada instante. El poema es ya la unidad no oculta, sino presente; la unidad realizada, diríamos encarnada.”<sup>25</sup> Con las palabras de Zambrano vemos como la poesía cumple de esta forma con el requerimiento que establece Mota como un rasgo esencial del pensamiento. Además, producto de la elección del camino hacia la unidad se configura ciertas características propias de cada tipo de pensamiento; la filosofía buscaría claridad, precisión; mientras tanto la poesía, tendría una actitud más suelta que le permite ahondar en la realidad de forma novedosa, pues no tiene la preocupación de ser un lenguaje claro y distinto.

De una forma sencilla y siguiendo las definiciones que aquí hemos dado sobre el conocimiento y el pensamiento es posible entender que el pensamiento es un actividad humana y que el conocimiento es el resultado de esta actividad; más aún, tenemos que integrar de lleno el

---

<sup>22</sup> Mota, *Filosofía y poesía como estilos de pensamiento*, p.36.

<sup>23</sup> Mota, *Filosofía y poesía como estilos de pensamiento*, p.p 35-36.

<sup>24</sup> González, *La unidad del ser en el antiguo pensamiento griego y en la filosofía moderna alemana*, p.12.

<sup>25</sup> Zambrano, *Filosofía y poesía*, p.p 21-22.

concepto de verdad que es una exigencia ineludible del conocimiento, no hay conocimiento sin búsqueda de la verdad, tampoco puede haber pensamiento que no pretenda la verdad; llegando a este punto del que hemos hablado en el capítulo anterior, ya hemos establecido ciertas consideraciones importantes, sobre todo las concerniente a los dos tipos de verdad mencionados: la verdad por adecuación y en la que estuvimos mayormente centrado, la declaración de verdad en el sentido ontológico; ya hemos establecido la cercanía entre filosofía y poesía en que ambas comparten este tipo de verdad. Ahora, teniendo claro la forma en la que ambas se constituyen como formas de acercarnos a la realidad de una manera determinada, nos encaminamos a establecer la posibilidad de que estas dos maneras de aproximación a la realidad puedan compartir un mismo espacio, entrelazándose para tomar la forma de una sola expresión, abriendo de esta manera el panorama para una poesía filosófica.

La poesía filosófica es posible dentro de un marco determinado que postula unas condiciones específicas en el que la poesía tiene una intención que podríamos asemejar a una intención filosófica, nos referimos exactamente a la búsqueda de la universalidad. Cuando hablamos de universal nos referimos a la categoría más abarcante dentro de una jerarquización, los rasgos o características comunes que comparten los objetos en cuestión; lo universal no se limita a una existencia en el mundo material, pues frecuentemente suele ser una abstracción existente solo en el pensamiento. Así, la poesía filosófica se vincula a una característica propia de la filosofía, que es, ese intento de captar de los objetos esa presencia que se alza por encima de su existencia material y se consolida como una captación de lo que es común a todos, la idea que abarcaría una visión permanente, incorruptible al tiempo y el espacio; a eso se traduce la noción de universal dentro del pensamiento, a la condición de universalidad.

La poesía asociada tradicionalmente a lo particular, puesto que, su raíz se encuentra en unos contenidos anímicos que surgen en el interior de una persona con nombre y apellido; pero como podemos ver en la experiencia, no se queda en una expresión aislada de la comprensión del conjunto de personas, sino que, logra convertirse en contenido que se extiende más allá de lo particular hasta el terreno de lo universal, es por ello, que podemos hoy disfrutar y encontrar en un poema escrito hace muchísimos años ideas que pueden ser vigente o reveladoras sobre algunos

aspectos de la vida. Salinas (2007) dice, existe una particularización en la poesía, en tanto que, el autor hace de sus contenidos emocionales un discurso que pertenece a su persona, expresado desde su particularidad y a su manera, lo cual constituye el estilo personal. Sin embargo, el poeta tiene que ser capaz de captar en lo que vive, en cada cosa que experimenta lo que de universal hay en ello.<sup>26</sup>

En la poesía filosófica, la poesía no adopta la forma en la que procede la filosofía, en lo relativo a la manera en la que la filosofía funciona, con su método operativo del que hemos hablado largamente en las páginas precedentes a estas, puesto que, hemos hablado de que en ambas hay conocimiento, aunque con marcadas diferencias; el conocimiento filosófico es argumentado, justificado; en cambio, el conocimiento poético no cumple los requerimientos que se plantea la filosofía. Luego, el pensamiento filosófico que configura la orientación del lenguaje, como un lenguaje que busca la precisión conceptual y la eliminación de las ambigüedades, tampoco es adoptado por la poesía; por otro lado, la poesía filosófica conserva sus particulares, como su suelo emotivo y se proyecta a la intención universalizadora.

Al final, según Salina (2007) se equipara la poesía filosófica con la filosofía en la compartida aspiración hacia lo universal;<sup>27</sup> sin embargo, eso no constituye una condición suficiente para derivar de la poesía una corriente poética, ya señalamos que la presencia de lo universal en la poesía es una condición general y que tiene su raíz en que la poesía también alcance su unidad; por lo tanto, no sólo eso constituye a este tipo de poesía, también es el punto de partida, su afán creativo que se sitúa en la emoción producida por la idea, es maravillarse, asombrarse frente a la presencia de algunas ideas. Claro que no se debe tomar idea por cualquier cosa, son aquellas ideas que pueden atribuírsele el adjetivo de universales. No obstante, la razón no es su finalidad como lo puede ser para la filosofía, porque como hemos dicho, la poesía posee otros modos, como lo pueden ser la musicalidad, el ritmo, la sugerencia, la imaginación; aunque adopte de la influencia del pensamiento filosófico algunos matices, tales como los símbolos clarificadores

---

<sup>26</sup> Salinas, *La Poesía y la Idea: fragmentos de una vieja querella*, p.p 29-34.

<sup>27</sup> Salinas, *La Poesía y la Idea: fragmentos de una vieja querella*, p. 47.

y el uso de metáforas esenciales. La poesía filosófica busca de esta manera el ascenso a una visión del mundo que contenga la forma general en la que las cosas acontecen, es decir, la universalización de los fenómenos que ocurren de forma particular; intención común dentro de la filosofía.

### CAPÍTULO 3: LA POESÍA FILOSÓFICA EN JORGE LUIS BORGES

La propuesta del argentino plasmada en distintos géneros literarios, como el cuento, las conferencias, los ensayos y la poesía ha despertado una gran cantidad de reflexiones en torno a su comprensión, dando que, están plagados de una cantidad considerable de reflexiones filosóficas, que llevan a cuestionarnos cuál es el tipo de relación entre cada uno de los géneros literarios empleados por Borges y la filosofía. En este caso particular, nos preguntamos por la relación entre la poesía y la filosofía en Borges, la cual equipararemos con la definición dada en el capítulo anterior de lo que denominamos como poesía filosófica, aunque también es denominada por Vicente Cervera Salinas, con otros nombres, tales como, poesía del logos y poesía de la idea.<sup>28</sup> Por otro lado, el propio Borges en su prólogo a su libro de poesía 1981 titulado la Cifra nos ofrece una revelación de lo que sería su propuesta poética, más adelante veremos esta y la contrastaremos con la visión clarificada de la poesía filosófica en Borges. Para concluir, a la luz de las reflexiones aquí planteadas frente al tipo de propuesta borgiana tomaremos algunos de sus poemas para analizarlo.

En este primer momento podríamos mencionar y aclarar ese tipo de emociones las cuales Borges quiso privilegiar por encima de otras, me refiero a las que llamó emociones intelectuales, las cuales están por encima de las emociones del corazón. A raíz de esto, la poesía de Borges se plantea problemas filosóficos, más específicamente metafísicos, siguiendo la siguiente definición de metafísica: «parte de la filosofía que trata del ser en cuanto tal y de sus propiedades, principios y causas primeras».<sup>29</sup> Por lo tanto, las ideas metafísicas se hicieron presente en Borges desde sus primeros libros de poesía, con temas como, el tiempo, la identidad, el destino, la eternidad y la memoria, que podemos apreciar en poemas como, *inscripción en cualquier sepulcro*, en donde se presenta al ser humano enfrentado al tiempo y la eternidad; *la recoleta*, donde se hace mención de la permanencia a través del tiempo y de la muerte de un ser humano; *el truco*, habla sobre los acontecimientos de la vida como una constante repetición, lo cual hace posible recorrer los mismos pasos que otros han andado, prefigurando las nociones de azar y destino; muchos otros poemas del mismo libro esbozan otros muchos temas metafísicos que luego en la obra madura de Borges

---

<sup>28</sup> Salinas, *La Poesía y la Idea: fragmentos de una vieja querrela*, p.48.

<sup>29</sup> De Medrano, *Borge: filosofía y poesía*, p. 549.

tendrán posterior desarrollo. La propuesta poética borgiana siguiendo lo mencionado por Luís Sáinz de Medrano (2000) puede definirse, como un esfuerzo metafísico por investigar, analizar, cuestionar la realidad en busca de la comprensión del universo; se vale de la noción de ‘dones’ para ilustrar una posición humana revelante de una mente que exige y necesita del ejercicio de la comprensión del universo. Los dones pueden ser condiciones físicas -como la ceguera del propio Borges o la vida precaria de Cervantes- o revelaciones de algunas ideas; en sus formas cognoscitiva o estéticas que apuntan hacia el horizonte de la búsqueda del conocimiento. Borges dentro de sus propios dones ofrecidos al mundo nos regala la comprensión de la utilidad de todo ejercicio intelectual y el modelo de su actitud caracterizada por una razón que sueña y provee la vitalidad para acercarnos a la comprensión de todo lo demás, lo cual es denominado como la erótica del saber borgiano.<sup>30</sup>

Se habla que en Borges existe una poesía filosófica. En el texto ‘Límites alusivos de la filosofía y la literatura en Borges’ de José María Gil (2022) se expone que en la poesía de Borges no solo hay poesía, sino que también hay filosofía. En lo concerniente a la literatura borgiana - aquí se incluye al corpus de su obra en general- sus textos abren una ventana de posibilidad que lleva a convertir al lector en artífice de significados de los textos, en la medida que sus textos poéticos conservan la característica de estar abiertos a las interpretaciones creativas que lo doten de un significado sujeto a cada lector. Además, se promueve la dificultad, el disfrute y el asombro; en lo respectivo a la filosofía hay el desafío al lector para que desarrolle hipótesis en torno a un tema, hay tesis sobre problemas de la condición humana y del orden del mundo.<sup>31</sup>

La filosofía para Borges es asumida como un género tan fantástico como los géneros artísticos, porque poseen esa cualidad de ser construcciones que pretenden explicar el universo, pero que a su vez no dejan de ser construcciones humanas, en consecuencia, son atractivas por su novedad creativa más que por su veracidad, lo cual también evidencia una cosmovisión presente en este autor, la cual consiste en ser un hombre escéptico en la creencia de que el ser humano tenga

---

<sup>30</sup> De Medrano, *Borge: filosofía y poesía*, p.p 547-560.

<sup>31</sup> Gil, *Límites alusivos de la filosofía y la literatura en Borges*, p.97.

la capacidad de poder comprender el universo y qué solo después de que el alma se libere del cuerpo puede alcanzar la comprensión total de este, a su vez, configura de igual modo un aspecto trágico en lo existencial. A pesar de esto, lo que Borges hace es insertar un arquetipo de un problema filosófico dentro de un suceso cotidiano. Como una noche de estudio de una lengua, puede convertirse en epicentro de una reflexión sobre la imposibilidad del conocimiento y su realización total solo cuando muramos, es el caso del poema ‘Composición escrita en un ejemplar de la Gesta de Beowulf’. De cierta forma esto corresponde a transformar el ‘arquetipo’ del problema filosófico en una forma diferente de ser enunciado y aplicado a los acontecimientos que las personas padecen cotidianamente. “En su orbe peculiar las construcciones filosóficas se transmutan en metáforas que dejan intactos los conceptos, pero muestran la reacción de una sensibilidad peculiar ante ellos”.<sup>32</sup>

Heráclito y Borges comparten una forma de ver el mundo consistente en entenderlo como una coexistencia entre dos realidades que parecieran encontrarse en una relación de oposición. Además, presuponiendo el autoconocimiento. De esa forma se puede acentuar una comprensión filosófica del mundo. En el texto ‘Somos el río: Borges y Heráclito’ de Florence L. Yudin afirma: “la producción borgiana toma un horizonte colindante con algunas actitudes filosóficas, tales como, afirmar la lógica común del mundo, rechazando las erróneas impresiones/opiniones, para crear un idioma y un sistema oximorónicos/modernos”.<sup>33</sup> En este mismo sentido, podemos entender su propuesta poética, por como el mismo lo expresa en el prólogo a unos de sus libros de poesía, la cifra (1981), “Mi suerte es lo que suele denominarse poesía intelectual. La palabra es casi un oxímoron; el intelecto (la vigilia) piensa por medio de abstracciones, la poesía (el sueño) por medio de imágenes, de mitos o de fábulas. La poesía intelectual debe entretejer gratamente esos dos procesos”.<sup>34</sup>

En su etapa más madura es donde se consolida su búsqueda de la palabra precisa y la afinidad con los arquetipos universales, como buen discípulo de Platón, descrea de la capacidad

---

<sup>32</sup> Benavides, *Borges y la filosofía*, p.119.

<sup>33</sup> Yudin, *Somos el río: Borges y Heráclito*, p.259.

<sup>34</sup> Borges, *poesía completa*, p.523.

humana para poder aprender la realidad, lo cual termina recayendo sobre las posibilidades del lenguaje para captar la realidad, porque, el uso del lenguaje está mediado por la forma en que el ser humano adapta la realidad a sus categorías de comprensión. En consecuencia, como lo dice Sheridan Cabrera (2019): “Ensayos, cuentos, de diversa temática, explorarán en el núcleo de su trama la visión filosófica borgiana, los cuestionamientos metafísicos tan característicos de Borges, sobre todo en su poesía, no son otra cosa que expresiones, búsquedas, ejemplificaciones de una certeza mayor; el hombre está imposibilitado de acceder a lo real, la verdad absoluta, y solo, a partir de la literatura, tienta percibir esa imposibilidad”.<sup>35</sup> Por apoyarnos en algunos ejemplos, podríamos enfocar el esfuerzo en el análisis por nuestra cuenta de algunos poema de Borges, en donde podamos analizar su concepción del mundo y la configuración de su poesía filosófica o como el mismo la llama ‘poesía intelectual’; para este análisis emplearemos los poema, ‘El otro’, ‘Composición escrita en un ejemplar de la Gesta de Beowulf’ y ‘Everness’ todos ellos del libro de poemas ‘El otro, el mismo’ de 1964, haremos uso de estos poemas por dos motivos en particular; el primero es, debido a la temática que tratan, coincidente con lo último dicho en este texto y por último por ser un excelente ejemplo de poesía filosófica:

En el primero de sus largos miles  
de hexámetros de bronce invoca el griego  
a la ardua musa o a un arcano fuego  
para cantar la cólera de Aquiles.  
Sabía que otro –un Dios- es el que hiere  
de brusca luz nuestra labor oscura;  
siglos después diría la Escritura  
que el Espíritu sopla donde quiere.  
La cabal herramienta a su elegido  
da el despiadado dios que no se nombra:  
a Milton las paredes de la sombra,

---

<sup>35</sup> Cabrera, *La filosofía del lenguaje y el poema argumentativo (...)*, p. 70.

el destierro a Cervantes y el olvido.  
Suyo es lo que perdura en la memoria  
del tiempo secular. Nuestra la escoria.

El poema se puede dividir en cuatro bloques, en los cuales hay tres cuartetos y una pareja de versos. En el primer cuarteto dice: *En el primero de sus largos miles/de hexámetros de bronce invoca el griego/ a la ardua musa o a un arcano fuego/ para cantar la cólera de Aquiles*; se parte de una referencia literaria perteneciente a la *Ilíada*, pero a la vez idea esencial de la visión griega antigua de la esencia de la poesía, es decir, la poesía es fruto de la inspiración divina. Creando la apertura a la idea de la poesía como producto de inspiración divina. Continúa posteriormente diciendo lo siguiente: *Sabía que otro –un Dios- es el que hiere/ de brusca luz nuestra labor oscura/ siglos después diría la Escritura/ que el Espíritu sopla donde quiere*; con ese desarrollo de ideas, nos muestra Borges el sentido del título del poema ‘El otro’ al evocar la figura del Dios como raíz de la creación poética, mientras al lado de este, sitúa el trabajo en la oscuridad de su mente del poeta hasta el instante de revelación e inspiración; haciendo referencia con los dos últimos versos a una cita bíblica del libro de Juan, 3:8 que reafirma su idea. En un tercer momento, rezan los versos de Borges de la siguiente manera: *La cabal herramienta a su elegido/ da el despiadado dios que no se nombra:/a Milton las paredes de la sombra,/ el destierro a Cervantes y el olvido*; con estos versos de continuación nos sigue ilustrando sobre el carácter de donación que tiene la poesía, puesto que, un dios -que no se nombra además, referencia al dios de los hebreos- otorga dones con formas monstruosas a los artistas, símbolos de lo esforzado y tormentoso que puede llegar ser la actividad del artista -son ilustradas con dos ejemplos del mundo de la literatura, con la ceguera del poeta John Milton y con la vida llena de necesidades que llevo Cervantes-. En sus últimos dos versos, expone Borges lo que sería la idea principal del poema: *suyo es lo que perdura en la memoria /del tiempo secular. Nuestra la escoria*. En lo anterior, podemos ver la idea central del poema, la oposición entre el conocimiento de origen divino, que es perfecto, duradero, e imperecedero; por otro lado, el conocimiento humano es imperfecto y transitorio.

En este primer análisis de un poema de Borges encontramos, dentro de una creación poética, una reflexión sobre la misma actividad creativa – en este caso limitada a la poesía, aunque

no excluyente de las demás formas artísticas- en su desarrollo de ideas podemos apreciar que, la creación poética viene dada a través de un momento de inspiración, que en este caso posee un origen divino el cual llena de relevancia el trabajo del poeta, además, otorga al poeta los dones que sirven como medios para dar con la creación de un poema o una obra específica -recordemos que en ese sentido, un don no se refiere a un acontecimiento necesariamente favorable, también hay dones dolorosos- para concluir con la idea que la poesía logra erigirse como una expresión duradera en la medida en que participa de esas revelaciones que poseen ese origen divino, mientras lo humano suele ser solo una parte que caduca. De esta manera, enfatiza Borges sobre la imperfección del conocimiento humano. Si resumimos a lo esencial las ideas de Borges presente en este poema, tenemos dos cosas principalmente; la primera de ellas, una creencia religiosa presente en Borges que postula la existencia de una presencia ubicada por encima del ser humano que le ofrece dones; en segundo lugar, la idea del conocimiento humano como una forma de conocimiento imperfecto.

Continuaremos con el análisis de un segundo poema de Borges que desarrollaremos de una forma similar al anterior, para ello, tenemos el poema titulado ‘Composición escrita en un ejemplar de la Gesta de Beowulf’ el cual pertenece al libro de poemas titulado ‘El otro, el mismo’ de 1964 y posee una temática parecida a la anterior, puesto que, el objetivo es no dividir esfuerzo analizando diferentes temas, sino focalizar el esfuerzo en esclarecer lo mayor posible un tema y sobre la base de este poder establecer una conclusión satisfactoria sobre la cuestión que nos interesa en este capítulo, que es el de la poesía filosófica en Borges:

A veces me pregunto qué razones  
me mueven a estudiar sin esperanza  
de precisión, mientras mi noche avanza  
la lengua de los ásperos sajones.  
Gastada por los años la memoria  
deja caer la en vano repetida  
palabra y es así como mi vida

teje y desteje su cansada historia.  
Será (me digo entonces) que de un modo  
secreto y suficiente el alma sabe  
que es inmortal y que su vasto y grave  
círculo abarca todo y puede todo.  
Más allá de este afán y de este verso  
me aguarda inagotable el universo.

En este segundo poema vemos una estructura similar al primer poema analizado, es decir, está conformado por tres cuartetos y una pareja de versos al final, la cual contiene la idea central del poema. En el primer cuarteto dice de la siguiente manera: *A veces me pregunto qué razones/ me mueven a estudiar sin esperanza/ de precisión, mientras mi noche avanza/ la lengua de los ásperos sajones*; iniciamos desde una de las grandes obsesiones de Borges, el estudio de la forma temprana del idioma inglés, aunque vista desde el reconocimiento de la imposibilidad de tener éxito en la consecución de un conocimiento preciso sobre esta, lo cual constituye la primera idea del poema. En lo consecutivo, apreciamos el siguiente desarrollo: *Gastada por los años la memoria/ deja caer la en vano repetida/ palabra y es así como mi vida/ teje y desteje su cansada historia*; una condición física es impuesta como obstáculo para lograr adquirir el conocimiento que se propone Borges, en el cual algunas veces se avanza y otras veces se retrocede. En los versos siguientes cambia la perspectiva desde las limitaciones a las posibilidades, anunciadas de la siguiente manera: *Será (me digo entonces) que de un modo/ secreto y suficiente el alma sabe/ que es inmortal y que su vasto y grave/ círculo abarca todo y puede todo*; en estos versos se puede interpretar que Borges hace una divinización del alma humana, atribuyéndole las potencialidades de la intuición de percibirse inmortal y la capacidad de consecución completa del conocimiento. Para concluir expresa Borges su sentencia final: *Más allá de este afán y de este verso/ me aguarda inagotable el universo*; de esa manera favorece la idea de la posibilidad humana de acceder a través de un alma ilimitada, cognoscitivamente hablando, a la profundidad también ilimitada del universo; pero liberada de las limitaciones de nuestra propia condición humana. Por lo que, de cierta manera también llega a la conclusión de la imposibilidad del ser humano para conocer plenamente la realidad.

En este análisis de este segundo poema podemos reconstruir la reflexión que Borges va tejiendo a través de sus versos; en un primer momento, el argentino comienza el poema con un tono introspectivo sobre el esfuerzo del estudio de una lengua que no va a poder conocer de forma precisa, a causa de, la imposibilidad en sentido general de todo tipo de conocimiento; posteriormente, añade como obstáculo a la búsqueda del conocimiento las limitaciones que nuestras facultades pueden imponerle, para llegar a plantear que la raíz de la perseverancia del ser humano en pro del conocimiento viene dada por la naturaleza inmortal del alma, que en términos de comprensión del universo puede lograrla en su totalidad, es ahí, donde concluye tajante en los dos versos finales, solo se logra cuando el alma se despoja del peso del cuerpo.

Hemos analizado dos poemas de Borges con una temática compartida como lo anunciamos al principio del análisis del primer poema, la temática seleccionada se refiere principalmente, a un cuestionamiento metafísico central en la figura de Borges como escritor, este es, la imposibilidad del ser humano para acceder a lo real, a la verdad absoluta. A continuación, seguiremos con el análisis de otro de sus poemas para poder reunir elementos suficientes que puedan llevarnos a establecer conclusiones contundentes sobre lo que realmente es la propuesta poética borgiana, entonces, seleccionamos el poema 'Everness' del libro 'El otro, el mismo' de 1964, el poema dice de la siguiente manera:

Sólo una cosa no hay. Es el olvido.  
Dios, que salva el metal, salva la escoria  
y cifra en Su profética memoria  
las lunas que serán y las que han sido.

Ya todo está. Los miles de reflejos  
que entre los dos crepúsculos del día  
tu rostro fue dejando en los espejos

y los que irá dejando todavía.

Y todo es una parte del diverso  
cristal de esa memoria, el universo;  
no tienen fin sus arduos corredores

y las puertas se cierran a tu paso;  
sólo del otro lado del ocaso  
verás los Arquetipos y Esplendores.

En cuanto a la estructura del poema no hay mucho que decir, es muy similar a los poemas antes trabajados, por lo pronto lo que no interesa mayormente es su contenido, para analizarlo lo tomaremos como dos cuartetos y analizaremos los restantes seis versos del poema de manera conjunta, ya que, de esa forma se puede mantener ininterrumpido el hilo de la idea. En los primeros cuatro versos leemos lo siguiente: *Sólo una cosa no hay. Es el olvido/ Dios, que salva el metal, salva la escoria/ y cifra en Su profética memoria/ las lunas que serán y las que han sido*; en estos primeros versos vemos una primera idea sobre la conservación a través del tiempo de cada una de las cosas existentes -lo valioso y lo despreciable- producto de la acción de un ser ilimitado -Dios, el cual logra conservar y prever lo pasado y lo futuro, en su respectivo orden. Luego de hacer este primer esbozo continua con las siguientes líneas: *Ya todo está. Los miles de reflejos/ que entre los dos crepúsculos del día/ tu rostro fue dejando en los espejos/ y los que irá dejando todavía*; en la misma dirección de los primeros cuatro versos se encamina Borges, para revelar que, la vida se rige siguiendo un camino ya prefijado en la mente de un 'Dios', en otras palabras, la idea de la existencia de un destino que ya prevé las innumerables formas que tomaremos. En sus líneas finales confluyen todas esas primeras intuiciones asentadas como la base del problema metafísico de raíz, por lo que, se expresa de la siguiente manera: *Y todo es una parte del diverso/ cristal de esa memoria, el universo/ no tienen fin sus arduos corredores/ y las puertas se cierran a tu paso/ sólo del otro lado del ocaso/ verás los Arquetipos y Esplendores*; el universo como memoria en la que perdura la multiplicidad de cosas que el mismo es, o sea, el universo tiene memoria porque hay formas perdurables más allá del tiempo; sin embargo, bajo nuestra condición actual el universo

es una cantidad inabarcable de formas a las que estamos limitados para acceder. Solo tras el final de nuestra vida mortal logramos acceder a esas formas que configuran la memoria del universo y que bien podríamos llamar arquetipos en el sentido platónico.

En este último análisis de este nuevo poema de Borges podemos rastrear el desarrollo de ideas que Borges cifra de forma magistral en su poema; en primer momento, comienza afirmando la permanencia de las cosas a través del tiempo, en un plano previsiblemente diferente al físico; prosigue, entre la enunciación de una consideración sobre el tiempo -destacando su circularidad- nos lleva a la idea de la existencia de un destino, en el que se desenvuelve la multiplicidad de formas que constituyen una vida humana, de esa forma, se abre paso para mencionar que la diversidad de cosas que constituyen el universo le resultan inabarcable cognoscitivamente hablando al ser humano, además, nos hayamos limitados por nuestra propia condición humana. Lo que resulta en otro poema de Borges en donde se expresa una de sus principales convicciones filosóficas, la imposibilidad de poder conocer plenamente.

En el poema 'El otro' primer poema analizado en este trabajo vimos un desarrollo de ideas que se extendió desde una reflexión sobre la fuente de la poesía y la labor del artista para construir su trabajo, hasta las conclusiones a las que todo esto nos condujo, en este caso a negar la posibilidad de poder conocer plenamente la realidad. Lo sucedido con el segundo poema analizado aquí 'Composición escrita en un ejemplar de la Gesta de Beowulf' nos llevó desde la imposibilidad de conocer plenamente una lengua; por dos razones principales, la imposibilidad general del conocimiento y las limitaciones físicas propias de todos los humanos; hasta la intuición de universalidad propia de cierta parte humana que nos impulsa a seguir la búsqueda del conocimiento, aun sabiendo que no es posibles alcanzarla mientras habitemos este plano. Por último, en el tercer poema objeto de nuestro análisis 'Everness' las ideas nos condujeron desde la idea de la permanencia de las cosas más allá de lo físico hacia la noción del destino y finalmente la inabarcabilidad del conocimiento y su imposibilidad al fin de cuenta. Ahora la pregunta es, ¿cómo puede ser interpretado todo esto desde esa noción de poesía filosófica tratada aquí? Muy bien, respondamos de la siguiente manera: de Vicente Cervera Salinas (2007) tenemos dos características principales para la poesía filosófica; en primera instancia, el poema tiene como raíz

la emoción por la idea; en segundo lugar, la pretensión de universalidad de las ideas expresadas.<sup>36</sup> Ambas son aspiraciones ampliamente satisfechas en la poesía de Borges; por un lado, las ideas son el principal motivo de inspiración borgiana, los tres poemas analizados son ejemplo claro de ello, están completamente rebozados de ellas: la poesía como revelación divina, en nuestro primer poema; los arquetipos platónicos, en nuestro segundo poema y la existencia de un destino prefijado en el último poema; sin mencionar la idea principal compartida por los tres poemas. Para satisfacer la segunda exigencia de Salinas frente al tipo de poesía mencionado, es evidente que Borges busca reflexionar para dar con ideas que tengan ese carácter de universalidad o generalidad; en los tres poemas se expresa una visión del mundo que busca dar con la manera en la que este funciona, ese objetivo no puede conseguirse sin recurrir a la pretensión de universalidad. Bajo las diversas aportaciones sobre poesía filosófica presentadas en este trabajo la propuesta borgiana no desentona; podemos observar la preponderancia de las emociones intelectuales en los poemas aquí tratados; es evidente la creación literaria en su poesía, como lo es, la indagación sobre problemas de la condición humana y del orden del mundo; se nota claramente la innovación frente a la forma de presentar los problemas filosóficos que suelen ser aburridos, Borges los presenta de una manera que resulta llamativa al lector; el hombre busca al igual que su maestro Heráclito en la aparente contradicción comprender el mundo y su poesía filosófica es la primera muestra de ello, dado que, reconcilia la vigilia y el sueño.

---

<sup>36</sup> Salinas, *La Poesía y la Idea: fragmentos de una vieja querrela*, p.p 55-56.

## CONCLUSIONES

La poesía en sus inicios se constituyó de tal forma que su modelo podría ser elevado al grado de modelo ideal de pensamiento, eso lo podemos notar en el desarrollo que hemos logrado sobre la unificación de las diferentes partes que constituyen al ser humano, tales como, la religiosa, la moral y la política que la poesía unificara en su época de mayor esplendor dentro de la cultura griega, en donde, partiendo desde un trasfondo religioso desarrolla un pensamiento sobre la vida y una actitud dispuesta a la acción en el campo de la política, en ese mismo sentido, la filosofía en su faceta platónica y quizá en toda propuesta filosófica bien consolidada ha pretendido lograr esa unificación de las diferentes partes constituyentes del ser humano. En nuestro momento histórico entre las formas a través de las cuales nos acercamos al mundo han logrado imponerse unas por encima de otras, es el caso del conocimiento científico que se ha transformado en la forma imperante del conocimiento, moldeando de esa forma nuestra manera de pensar y la forma de relacionarnos con el mundo, trayendo consigo muchas cosas buenas, pero a la vez evidenciado de igual manera que el pensamiento no debe fundarse solo en ese afán de precisión, sino que, existen otras posibilidades ligadas a otros requerimientos hecho al conocimiento y otras formas de configuración lingüística, que involucran otras facultades humanas, distintas a la razón calculadora y frívola. Es aquí donde se inserta el análisis de otras formas de conocimiento, menospreciada en muchos casos, pero que aquí evidenciamos como igualmente originarias del ser humano y con un grado de validez igual al discurso científico, filosófico o cualquier otro, hablo sobre la poesía como forma de pensamiento y cómo productor de conocimiento totalmente válido. Por esa razón estas palabras conclusivas evocan el origen de la poesía y la filosofía y su fijación inicial por esa unificación entre las diferentes partes constituyentes del ser humano que integran una sola forma expresiva; en donde me parece se configura un modelo ideal de pensamiento, no excluyente de partes constitutivas de la naturaleza humana por enfatizar otras.

En el caso particular de Borges, se sigue de cerca la comprensión de la filosofía desde ese lugar enunciado en estas páginas, en donde, se comprende la cercanía entre poesía y filosofía como formas de la palabra que propenden a erigirse como creación de mundos a través del lenguaje. Por lo tanto, queda evidenciado que es posible la unión de la poesía y la filosofía en una sola forma

expresiva incluso desde su función creativa de la palabra. Es decir, Borges a pesar de ser muy innovador en su propuesta poética no se inventa algo de la nada, sino que, acompaña una intuición filosófica sobre que la poesía y la filosofía en realidad son creación, a través de la cual el ser humano construye su mundo. Además de lo anterior, nos hace caer en cuenta que toda verdad no depende de la adecuación de la palabra con la realidad que tiene presencia en el mundo material, sino que, existe verdad que posee un rango ontológico la cual existe independiente de su comprobación en el mundo. En un peldaño más arriba situamos la poesía filosófica de Borges, que no es ni poesía, ni filosofía, sino que es, poesía filosófica lo cual significa que es una forma de pensamiento completamente distinto, puesto que, maneja unos requerimientos diferentes en tanto conocimiento y en cuanto a configuración lingüística. Como ya hemos mencionado en los últimos capítulos, en las referencias directas a la poesía filosófica, tanto en la definición dada por Cervera Salinas como en la identificada por Borges, encontramos en esta propuesta gnoseológica, algunas especificidades, tales como, la presencia de un suelo emotivo, rasgo procedente de la poesía, que se revela con el rostro de la presencia de la musicalidad en el pensamiento, el disfrute, el asombro, el ritmo, la sugerencia, la imaginación y la apertura a la interpretación por parte del oyente/lector; por otro lado, encontramos los rasgos procedente de la filosofía, los podemos ver bajo el rostro de la búsqueda de universalidad y el respeto por mantener en concepto sin alteraciones. En fin, como mínimo hemos corregido la forma en la que interrogamos a la poesía filosófica de Borges, no podemos interrogarla inquiriendo sobre si hay filosofía en Borges, sino sobre ¿qué tipo de pensamiento configura la poesía filosófica de Borges?

En la definición que aquí presentamos sobre el pensamiento lo hemos identificado con actividades mentales como, razonar, imaginar, planificar y reflexionar, en definitiva, el pensamiento es un proceso que involucra muchísimas más actitudes que el simple calculo racional, de hecho, la imaginación es una de sus actividades característica. En la poesía filosófica de Borges se ganan muchos elementos importantes en el campo del pensamiento sobre la condición humana y la reflexión sobre el universo; lo más evidente es, poder reflexionar sobre las realidades metafísicas a las que su tipo de pensamiento le viene muy bien, siempre es un gran problema pensar sobre aquellas realidades que si bien existen no tienen presencia en el plano de la realidad material, es el caso de cuestiones como, el tiempo, el azar, el destino, la inmortalidad, el alma, entre otros

más. La poesía filosófica de Borges es indiscutiblemente una forma de pensamiento que avanza respetando las conexiones lógicas que permiten poder pensar de forma satisfactoria en ese plano de la metafísica. Lo importante es no pasar por alto esta dimensión del pensamiento, la poesía filosófica resulta adecuada para extenderse en este dominio, gracias a, la unión entre la razón y la emoción, al tipo de configuración lingüística -que favorece el uso creativo del lenguaje y una actitud despreocupada por ceñirse a una estructura rígida-. Al final de cuentas, no toda verdad debe tener su comprobación en el mundo material, esa es la verdad de la poesía y del arte, su dimensión consiste en crear sobre todo el mundo, principalmente en el plano ideológico, en donde el ser humano pueda habitar de forma satisfactoria. En eso consiste la propuesta de la poesía filosófica de Borges como una propuesta gnoseológica integral, en comprender como a partir de la armonización entre dos formas de la palabra, la poesía y la filosofía, se puede lograr alcanzar un tipo de pensamiento acorde a las condiciones existenciales que envuelve nuestra condición de seres humanos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adrados, Francisco. *El mundo de la lírica griega antigua*. Alianza editorial: Madrid, 1981.
- Benavides, Manuel. *Borges y la filosofía*. Editorial Gredos, 1983.
- Borges, Luis. *Poesía completa*. Primera edición Debolsillo, 2013.
- Cabrera, Sheridan. *La filosofía del lenguaje y el poema argumentativo en cuatro poemas argumentativos del otro y el mismo (1964) de Jorge Luis Borges*. Universidad Nacional Federico Villarreal, 2019.
- Dastur, Françoise. *Filosofía y poesía*. Arete. Vol. I. N°2 .1989.
- De Medrano, Luis. *Borge: filosofía y poesía*. Cuadernos de Filología Italiana, 2000.
- Florido, Rubén. *La relevancia de la filosofía en la obra de Jorge Luis Borges*. La universidad de la laguna, 2018.
- Gadamer, Hans-Georg. *Platón y los poetas*. Traductor: Jorge Mario Mejía. Revista estudios de filosofía universidad de Antioquía, 1991.
- Gil, José. *Límites alusivos de la filosofía y la literatura en Borges*. PROMETEICA - Revista de Filosofía y Ciencias, 2022.
- Gonzáles, Juan, *La unidad del ser en el antiguo pensamiento griego y en la filosofía moderna alemana*. Contrastes vol. XXII-N°3, 2017.

Gutiérrez, Antonio. *Filosofía y poesía, una discordia cordial*. Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura 32(2), 2022.

Gutiérrez, Antonio. *La afinidad ontológico/veritativa entre poesía y filosofía*. Límite: revista interdisciplinaria de filosofía y psicología, Universidad de Tarapacá, 2023.

Millán, Gustavo. *La poesía como filosofía*. HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 8 N° Especial: El mestizaje imposible, 2017.

Morey, Miguel. *Los presocráticos del mito al logos*. Montesinos editor: Barcelona, 1988.

Mota, Juan. *Filosofía y poesía como estilos de pensamiento*. Devenires. Año xxiv, Núm. 47, 2023.

Narváez, Julio. *Poesía y filosofía. Fronteras de la verdad y el conocimiento*. Logos No.13, Artículo 8, universidad nacional de Colombia.

Salinas, Vicente. *La Poesía y la Idea: fragmentos de una vieja querrela*. Ediciones el otro el mismo, 2007.

Universidad del milagro, *Diferencias entre Pensamiento, Conocimiento y Experiencia en Educación*. Consultada el 16 de octubre del 2025.  
<https://www.studocu.com/ec/document/universidad-estatal-de-milagro/educacion-inicial/diferencia-entre-pensamiento/65800300>

Yudin, Florence. *Somos el río”: Borges y Heráclito*. Florida International University, 1999.

Zambrano, María. *Filosofía y poesía*. 4a ed. México: FCE, 1996.